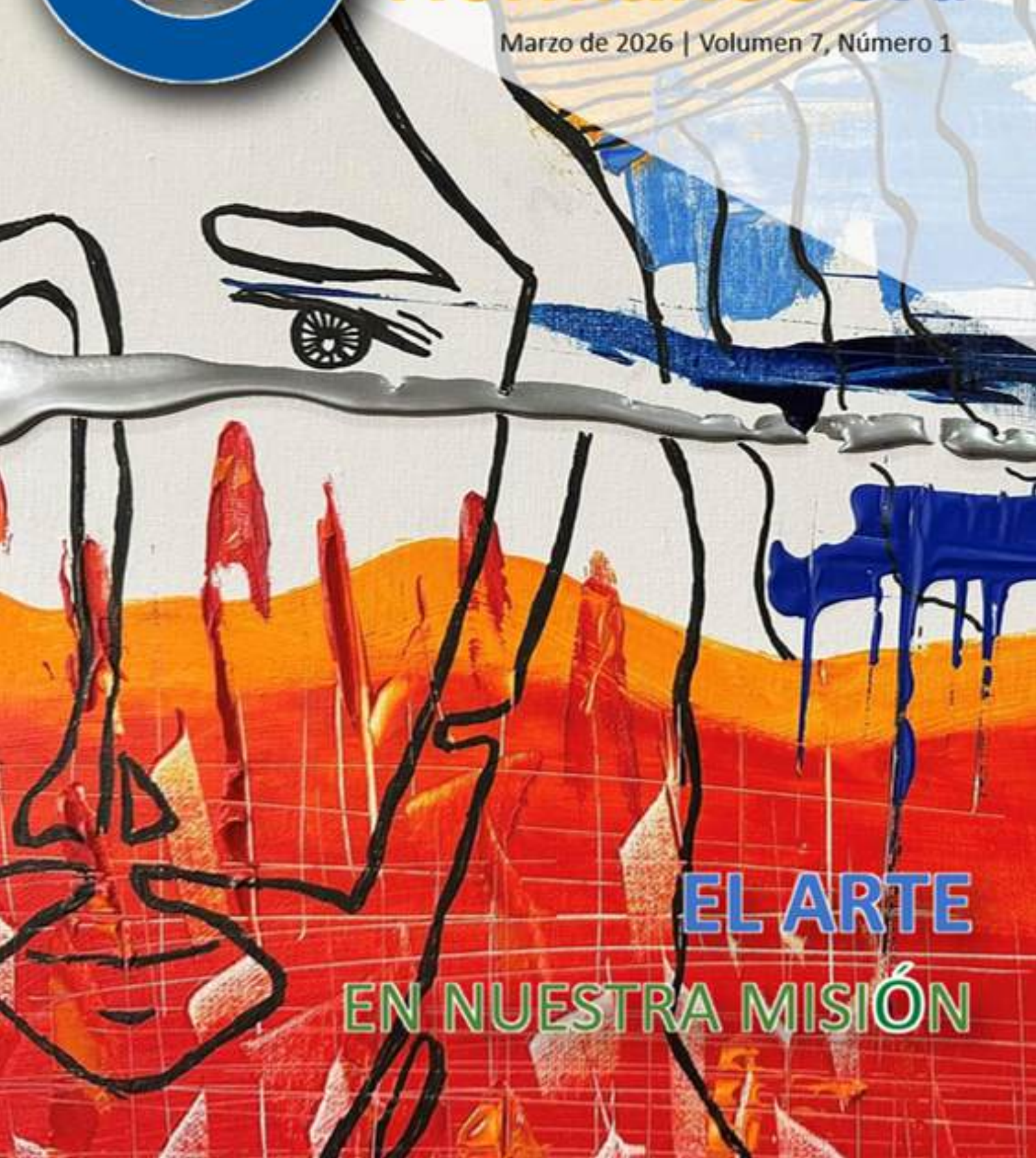




FORO DE Hermanos svd

Marzo de 2026 | Volumen 7, Número 1



EL ARTE
EN NUESTRA MISIÓN

¿QUÉ HAY DENTRO?

03 - DESDE EL SUPERVISOR DEL FORO

Hno. Darwin Loro | PHS



11 - UNA ORACIÓN MISIONERA PERSONAL

Hno. Darwin Jaime | JAP



04 - LA BELLEZA DE JESUCRISTO, NUESTRO HERMANO.

Hno. Raul E. Acosta



12 - LA MÚSICA ES UNA VOCACIÓN

Hno. Karlus Andryanto Fone | PHS



06 - LA BELLEZA ES PODER

Hno. Peter Thinh | ARE



13 - ARTISTAS SVD...

Hno. Franz Schneider | GER



08 - EL PERGAMINO VIVO: ENCONTRAR EL ARTE DE LA MISIÓN EN JAPÓN

Hno. Darwin Jaime | JAP



14 - LA MATERNIDAD DE DIOS

P. Vaclav Mucha (GER) and Petra Graf



El arte es un lenguaje del corazón. Para los misioneros, el arte hace de puente entre fe y cultura, palabras y emociones, devoción y vida cotidiana. A través de la pintura, música, poesía, y otras formas, el arte llega a ser testimonio de fe e instrumento para la evangelización.

El Foro de los Hermanos SVD es escrito por sus lectores, los miembros de la familia de san Arnoldo. Les agradecemos que respondan las siguientes preguntas guías.

1. ¿Cómo el arte (pintura, música, poesía, etc.) ha influenciado tu camino misionero?
2. ¿De qué maneras el arte te ayuda a compartir la fe o a conectar con las personas?
3. ¿Cómo ha profundizado la creatividad tu espiritualidad o devoción?
4. ¿Qué consejo darías a los misioneros que desean utilizar el arte en su ministerio?

Por favor, lean lo que comparten nuestros cohermanos.

17- EL EVANGELIO NO ES NEUTRAL

P. Kristoforus Muit | BRC



20 - EL ARTE FOMENTA EL DIÁLOGO

P. Peter Matthias Platzer | GER



25 - ¡SEAMOS ARTISTAS!

Hno. Béla Lányi | PHS



28 - ÚLTIMAS PALABRAS DE LOS EDITORES

EQUIPO EDITORIAL

Fr. Narciso Cellan
Publisher

Br. Darwin Loro
Departing Forum Supervisor

Br. Bela Lanyi
Editor & Proofreader

Br. Carlos Jose Ferrada
New Forum Supervisor & Translator

Br. Mark Paglicawan
Art Director

Mr. Crisfer Autentico
Layout Artist

DESDE EL SUPERVISOR DEL FORO

Cada uno, según el don que ha recibido, póngalo al servicio de los demás, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.» — 1 Pedro 4,10

El arte nos pertenece a todos; refleja a nuestro Creador y se encuentra en cada boceto, poema, canción, fotografía y trabajo artesanal. Para cada misionero SVD y cada hermana SSpS y SSAPSAP, este espíritu creativo está en el corazón de nuestra vocación: nuestras vidas se convierten en el lienzo sobre el cual la Palabra Divina se plasma a través del servicio.

Entre los muchos miembros de la familia Arnoldus en todo el mundo que utilizan el arte para evangelizar, el Hermano Othmar Jessberger, SVD, se presenta como un ejemplo profundo.

Sus “pensamientos pintados” han transformado su corazón misionero en Indonesia, convirtiéndolo en un puente entre Dios y la humanidad, enraizado en la justicia, la paz y la unidad interreligiosa.

He aprendido que la creatividad es una forma de sanación que solo requiere honestidad. Cuando compartimos estos “pensamientos pintados”, conectamos nuestros caminos personales con los de los demás y cumplimos nuestra misión de unir a la humanidad en el amor de Dios. Quiero agradecer a cada colaborador de esta edición del Foro de Hermanos SVD por compartir sus dones y sus historias. Que nuestra creatividad continúe manifestando Su presencia en todo el mundo.

Les deseo un bendecido y transformador camino cuaresmal mientras nos preparamos para la alegría de la Resurrección.



Hno. Darwin Loro | PHS
Departing Forum Supervisor



Image Credit: canva.com

LA BELLEZA DE JESUCRISTO, NUESTRO HERMANO.

Hno. Raúl E. Acosta, SVD (Asistente General para la Formación de los Hermanos)

Nos invitan a que podamos reflexionar sobre como el arte y las expresiones artísticas nos ayudan a caminar en nuestra vida misionera, en todas sus formas: la música, la pintura, la escritura, la literatura son entre tantos, medios o caminos para que expresemos nuestras emociones y canalicemos aquellos aspectos de nuestra vida que necesitan expresarse.

En nuestra espiritualidad y vida de oración estos elementos son muy importantes, ya que nos conectan con los aspectos centrales de nuestra persona humana, y con nuestra historia de vida personal, muchas veces nos han ayudado a superar dificultades o han sido de un beneficio personal y puesto en bien de los demás.

En tiempos donde hacemos ejercicios espirituales muchas veces se nos invita a reflexionar a partir de una frase o de la contemplación de una imagen-cuadro que representa una realidad en la cual queremos profundizar y nos transporta a otra realidad. Son estas metáforas vivas en la vida cristiana las que nos van ayudando a que podamos ser más sensitivos-receptivos-empáticos con los demás. Nosotros como misioneros, demos seguir anunciando. “Anunciar a Cristo significa mostrar que creer en Él y seguirlo no es solo algo verdadero y justo, sino también bello, capaz de colmar la vida de un nuevo resplandor y de un gozo profundo, aun en medio de las pruebas” (Francisco, *Evangelii Gaudium*, 131, Roma, 2013) El Papa Francisco nos anima a comunicar, a predicar a anunciar la belleza de Jesucristo, nuestro maestro y hermano.

En la actualidad, en nuestras sociedades contemporáneas el arte ha recobrado un nuevo significado y está al alcance de los jóvenes, como también ha sido parte de la resistencia frente a determinadas problemáticas actuales podríamos mencionar solo algunas:



Image Credit: br. mnp, svd



la justicia social, la exclusión, el cambio climático. Como estas realidades que parecen que estuvieran en un plano más concreto y de las noticias, en las radios, los periódicos, o en los televisores, son también hoy objeto de una nueva manera de concebir el arte, y las producciones artísticas para una mayor conciencia crítica. La generación más joven también nos desafía y nos ayuda a pensar en sus producciones y en la utilización de materiales reciclables, o en materiales que nos sorprenden porque tensionan las formas tradicionales o convencionales a lo que estamos acostumbrados.

Las expresiones artísticas, que desarrollamos, que vamos creando en nuestras comunidades muchas veces nos acercan a nuestros compañeros de misión atravesados por sus historias, sus heridas. San Juan Pablo II nos decía: “Al modelar una obra el artista se expresa a sí mismo hasta el punto de que su producción es un reflejo singular de su mismo ser, de lo que él es y de cómo es.

Esto se confirma en la historia de la humanidad, pues el artista, cuando realiza una obra maestra, no sólo da vida a su obra, sino que, por medio de ella, en cierto modo, descubre también su propia personalidad. En el arte encuentra una dimensión nueva y un canal extraordinario de expresión para su crecimiento espiritual. Por medio de las obras realizadas, el artista habla y se comunica con los otros”. (Juan Pablo II, Carta a los artistas, 6. Roma 1999).

La misión siempre es compartida con los demás sacerdotes, hermanos, laicos estamos llamados a la unidad y a servir juntos por eso animarnos a crear y a respetar las creaciones. A su vez, que seamos humildes y equilibrados en hacer propuestas pastorales incluyendo el arte y sus expresiones para que nos acerquen más al Señor desde las realidades concretas en donde trabajamos y llevamos adelante la misión.

LA BELLEZA ES PODER

Hno. Peter Think | ARE

Para mí, el arte es una expresión de la belleza, y la belleza tiene el poder de atraer a las personas. En Vietnam, donde la música y las artes tradicionales desempeñan un papel importante en la cultura, considero que la música es esencial en las liturgias y los retiros. He experimentado cómo la música realza el carácter sagrado de la liturgia, permitiendo a la asamblea entrar más profundamente en los ritos que se celebran. Esto es especialmente evidente durante los funerales o eventos conmemorativos especiales, donde la música transmite una profunda inspiración y evoca recuerdos significativos.

La música también tiene un gran atractivo para los jóvenes. Al ofrecer clases de pintura, música o poesía, he observado que suelen participar con mucho entusiasmo. Esto crea oportunidades para compartir sobre Dios y expresar el amor y el cuidado que tengo por ellos. A través de una enseñanza sincera, especialmente en la música, les ayudo a comprender el amor desinteresado que guía mi misión.

El uso de ilustraciones de historias bíblicas o canciones que alaban a Dios me ha ayudado a comunicar mensajes espirituales de manera más clara y profunda.

El arte crea belleza, y la belleza invita a la atención y a la reflexión. En Vietnam, durante los servicios de culto o actividades de compartir, la belleza de la música y el arte permite a las personas dejar momentáneamente de lado sus preocupaciones diarias y centrarse en la dimensión espiritual de la vida. Cuando las personas aspiran a algo más grande, a menudo se vuelven más conscientes de la presencia de Dios en sus vidas. Las presentaciones musicales que celebran el amor de Dios, así como los retiros que incorporan la música, ayudan a traer paz y serenidad al alma.

Las canciones que alaban a Dios resuenan fácilmente en las personas, creando vínculos no solo entre cada individuo y Dios, sino también entre los miembros de la comunidad. El arte hace que el espacio de culto sea vivo y acogedor, especialmente durante celebraciones religiosas como la Navidad o la Pascua, cuando la expresión artística se convierte en un puente que conecta los corazones de las personas.



La creatividad ayuda a evitar que la rutina se vuelva monótona en el culto y aporta una energía renovada a cada actividad. En Vietnam, con su rica diversidad de costumbres y tradiciones, la creatividad me permite explorar nuevas expresiones de la vida espiritual. A menudo busco maneras de expresar la devoción a través de las artes populares como la música, la danza o las representaciones tradicionales. Esto no solo satisface mi pasión por el arte, sino que también enriquece el culto y las actividades comunitarias.



Animo a los misioneros a cultivar un espíritu artístico abierto a la diversidad de las distintas culturas. En Vietnam, explorar las artes populares locales puede abrir muchas puertas para el trabajo pastoral. Si es posible, los misioneros deberían aprender a tocar un instrumento o participar en actividades culturales y artísticas locales. Esto les ayuda a profundizar en la comprensión de las personas a las que sirven y les permite contribuir de manera significativa a los programas litúrgicos y comunitarios. De este modo, pueden conectarse más eficazmente con la comunidad y compartir la fe de una manera más atractiva y accesible.

Image Credit: Canva.com



EL PERGAMINO VIVO: ENCONTRAR EL ARTE DE LA MISIÓN EN JAPÓN

Br. Darwin Jaime | JAP

Mi camino hacia la tierra de misión comenzó con una pausa inesperada. Salí de Filipinas el 30 de diciembre de 2025, pero la llegada tardía de mi avión al Aeropuerto Internacional de Hong Kong hizo que perdiera mi vuelo de conexión hacia Japón. Lo que pudo haber sido un momento de ansiedad se convirtió, en cambio, en mi primer encuentro con una situación inesperada que se resolvió favorablemente: la aerolínea me proporcionó alojamiento por una noche en el Regal Airport Hotel, con comidas calientes incluidas. Sentí como si el Artista Divino me concediera un último momento de descanso antes de comenzar a escribir la “página en blanco” de mi nueva vida. Finalmente llegué a Japón el 31 de diciembre, entrando en mi misión justo cuando el mundo mismo pasaba la página hacia un Año Nuevo.

La transición fue impactante: pasar del calor tropical de casa al shibareru (しぼれる — el frío penetrante, “que ata”) de un invierno japonés. Todo se sentía “otro”: la arquitectura, la desafiante barrera del idioma y el peso de ser un extranjero en una tierra compleja. Sin embargo, en esta tierra de antiguas tradiciones, pronto aprendí que la misión no es solo una tarea; es una serie de formas de artes vivas.

1. El arte del Egao 笑顔 (la sonrisa)

1. El arte del Egao 笑顔 (la sonrisa)

Antes de encontrar tinta sagrada sobre una pared, contemplé el Evangelio escrito en los rostros de mis cohermanos. En el aeropuerto fui recibido por el P. Nikolaus Kondi, SVD (P. Nico) y el P. Stephanus Mangga, SVD (P. Ephen). En medio de la frialdad de la terminal y de mis preocupaciones del “primer día”, me ofrecieron un radiante egao.

En una tierra de misión donde las palabras a menudo fallan, la sonrisa es la primera forma de arte que debemos aprender. Su alegría fue una pincelada magistral de gracia—una caligrafía universal de bienvenida que no necesitaba traducción.

2. El arte del En 縁 (la conexión)

Se dice que los primeros tres meses para un nuevo misionero son los más difíciles, llenos de la sombra de la nostalgia y del exigente proceso de adaptación cultural. Sin embargo, bajo la guía del P. Ephen, he sido acompañado por un sentido de En—esa conexión providencial que une a las personas con un propósito común. Nuestro superior en la comunidad Xavier House fomenta un ambiente de cuidado de kazoku (familia). Se preocupa por mi bienestar, haciéndome la pregunta esencial: “Genki desu ka?” (¿Cómo estás?). Me recuerda que el primer trabajo de un misionero es simplemente “estar bien” juntos en la comunidad que Dios nos ha dado.



Image Credit: br. mnp, svd



Este sentido de En se hizo aún más visible gracias a mi compañero de noviciado en Filipinas, el Hno. Dai Toyoshima, SVD. Ahora viviendo en el mismo edificio, me ha ofrecido su tiempo para guiarme en este entorno desconocido. Desde visitar parroquias del SVD y asistir a Misas en tagalo con la comunidad filipina, hasta explorar templos, museos y compartir deliciosos tazones de ramen, el Hno. Dai ha sido un puente. A través de él, comienzo a comprender el modo de vida japonés—no como un extranjero, sino como un hermano.

3. El arte del Kikubari 気配り (la atención cuidadosa)

En la mesa durante la cena, fui testigo de otra obra maestra a través del P. Matsumoto Katsuo. Observé, maravillado, la precisión casi sagrada con la que pelaba y cortaba ringo (manzanas) o kaki (caquis) para compartirlos con cada cohermano presente. Verlo es contemplar una liturgia silenciosa;

es el arte del kikubari—la atención delicada que procura que todos sean atendidos y valorados. A través de sus manos, una simple fruta se convierte en un don de comunión.

El arte como brújula misionera

Durante la cena del 31 de diciembre de 2025, para celebrar el Año Nuevo, fui introducido a una comunidad de diversas nacionalidades. Hombres de distintos países, hablando un entramado de lenguas diferentes, se reunían en un mismo espíritu. En medio de esta diversidad, mi mirada se posó en una caligrafía enmarcada en la pared, colocada en el centro del comedor del Seminario del Verbo Divino en Nagoya, Japón:



"若き日に汝の造り主を覚えよ"

(RECUERDA A TU CREADOR EN LOS DÍAS DE TU JUVENTUD — ECLESIASTÉS 12:1)

Me recordó que, incluso cuando ludo por atravesar el “muro lingüístico”, soy ante todo un hijo del Creador. El arte habló cuando la gramática falló, demostrando que el Espíritu se comunica a través de la belleza mucho antes de que dominemos la sintaxis.

Dominar el trazo

Ahora he comenzado mis estudios del idioma bajo la guía de los Sensei Takeda Kazuyo y Emy Sato. Llegué frente a una página en blanco, pero estoy siendo iniciado en la geometría sagrada de los tres sistemas de escritura: Hiragana (ひらがな, las curvas fluidas de la gracia), Katakana (カタカナ, el llamado angular hacia una tierra extranjera) y Kanji (漢字, el peso y la sabiduría de la Palabra).

Incluso en casa, el P. Nico traza suavemente los caracteres conmigo. Mientras sigo estos trazos, me doy cuenta de que cada uno tiene un inicio y un final—muy parecido a nuestros propios caminos misioneros. Mi mano temblorosa es un recordatorio humilde de que el Artista Divino es paciente con mis “bordes imperfectos”.

El pergamino vivo: un resumen vocacional

Como Hermano Misionero Religioso, mi vocación es una “obra de las manos”. En el silencioso trabajo del servicio, comprendo que no soy el maestro calígrafo de mi vida, sino el medio a través del cual se cuenta una historia mayor.

- **La tinta:** Representa mis esfuerzos diarios— las “manchas” de mis errores, las líneas constantes de mis estudios y los pequeños actos de servicio, a menudo invisibles, para mi comunidad.
- **El lienzo:** Es la textura de mi vida en Japón— los “bordes ásperos” del trazo marcados por el frío penetrante y la desafiante barrera del idioma. Estos retos no arruinan la obra; le dan carácter y profundidad.
- **El Artista:** La Palabra Divina, que sostiene el pincel. He renunciado a la necesidad de controlar la historia. Soy simplemente el papel, esperando recibir el próximo trazo de su gracia.

Una oración misionera personal

Hno. Darwin Jaime | JAP

Image Credit: Canva. com

Palabra Divina,

Tú que diste origen al mundo con tu belleza, te doy gracias por la “acogida silenciosa” que encontré en la tinta del antiguo pergamino y en las cálidas sonrisas de mis cohermanos.

En la lucha silenciosa de mis estudios, cuando mi lengua se vuelve pesada y mi memoria falla, ayúdame a escuchar tu voz en el silencio. Concédeme la gracia de ser como esta caligrafía: un reflejo claro, firme y humilde de tu Verdad.

Que mi vida aquí sea un trazo constante de tu amor— un mensaje que el pueblo de Japón pueda leer en mi corazón, incluso antes de que encuentre las palabras para expresarlo.

Amen.

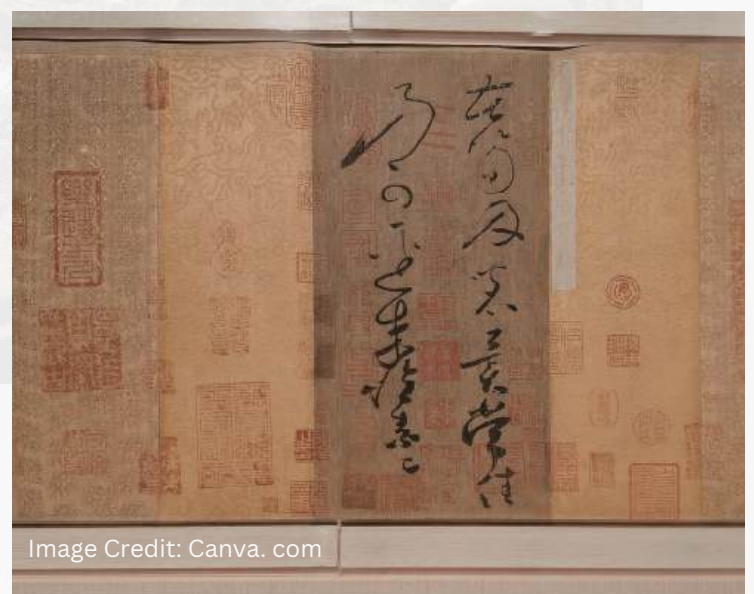


Image Credit: Canva. com

LA MÚSICA ES UNA VOCACIÓN

Br. Karlus Andryanto Fone | PHS

Mi pasatiempo es la música. Tocar un instrumento musical es una herramienta social poderosa para construir relaciones, fomentar la colaboración, desarrollar la empatía y facilitar la comunicación no verbal. A través de un instrumento musical o el canto, aprendo a escuchar, cooperar y generar confianza. La música se convierte en un lenguaje emocional que me conecta con los demás, mejora mi inteligencia social y fortalece mis vínculos.

Tocar un instrumento no es solo un talento; lo reconozco como una vocación. Una vocación para consolar a los demás a través de la música, llevándoles alivio en medio del estrés y la soledad. La música ayuda a construir relaciones, a desarrollar la empatía y a entrenar mis habilidades emocionales y el trabajo en equipo.

Además, la música ayuda a construir puentes de interacción social entre los demás y yo, y también con Dios.



ARTISTAS SVD...

Br. Franz Schneider | GER



Les envió un artículo sobre el Hermano Ottmar Jessberger. Que Dios bendiga el Foro de los Hermanos. Además del Hno. Ottmar, podría mencionar a dos artistas SVD ejemplares: el P. Josef Büttgens y el Hno. Frankus Kästner. Pero ambos ya han fallecido.



El último cuadro del Hermano Othmar, La Maternidad de Dios.

LA MATERNIDAD DE DIOS

Cómo el último cuadro del Hermano Othmar viajó por el mundo

Image Credit: canva.com/

Steyl Aktuell, 1 de febrero — Por el P. Václav Mucha (GER) y Petra Graf



El Hermano Othmar Jessberger percibe la presencia de Dios a través de su pintura. Sus pensamientos y sentimientos están a menudo con el pueblo de Indonesia, al que ha llegado a querer como misionero.

El Hermano Othmar Jessberger ha sido misionero del Verbo Divino durante 70 años. Hasta hace unos meses, pintaba con gran devoción. Por motivos de salud, ahora ha tenido que dejar su pincel. Antes de hacerlo, completó su última obra: La Maternidad de Dios. La pintura viajó por todo el mundo y lo reunió con el pueblo de la isla indonesia de Flores, cuyos rostros aparecen de manera prominente en casi todas sus obras. En su último cuadro, representó algunos de esos rostros completamente desde el corazón, ya que su vista está fallando. La pintura se exhibe ahora en una de las capillas de la Casa Misionera de St. Wendel.

Una meditación de Sandra Kuhn, del equipo de pastoral, invita a la reflexión y a la oración. Comienza con el versículo bíblico:

«Como una madre consuela, así os consolaré yo» (Isaías 66,13).

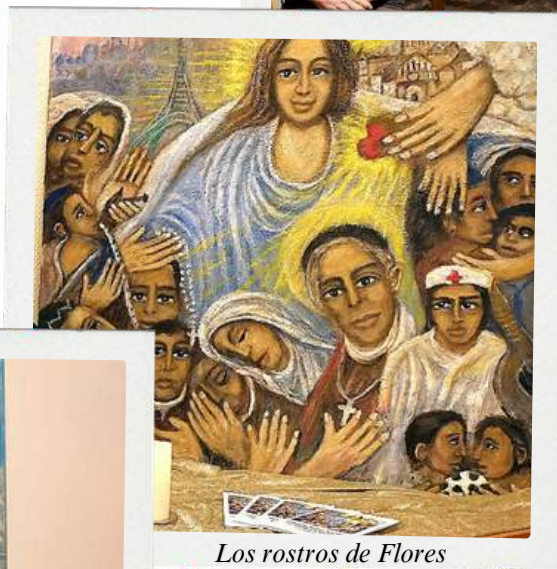
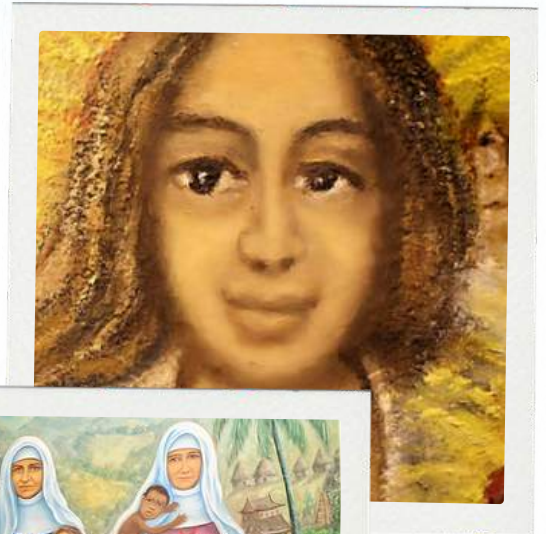
«En la parte superior izquierda de la imagen, vemos a María y a Juan llorando por el sufrimiento de Jesús al ver su mano traspasada.

En la cruz, Jesús dice:

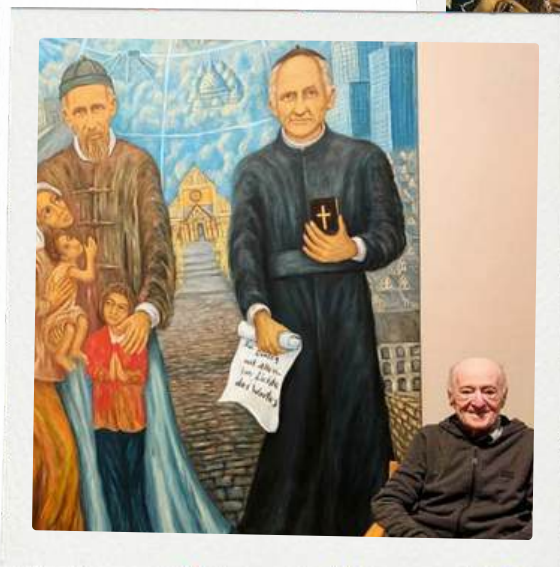
“Mujer, ahí tienes a tu hijo; hijo, ahí tienes a tu madre”.

Aquí se revela el amor maternal de Dios—tierno, cálido y protector—a través de María. Jesús también experimentó este amor y lo transmitió a sus apóstoles.

Dios no es solo Padre, sino también Madre: misericordioso, paciente y amoroso», **explica Sandra Kuhn.**



Los rostros de Flores viven en su memoria, mirándolo desde sus fotos y sus pinturas.



En una entrevista con Steyler Aktuell mientras trabajaba en la pintura, el Hermano Othmar dijo: «Percibo que hemos descuidado el aspecto emocional, el aspecto maternal en nuestra predicación—que Dios no es solo Padre, sino también Madre. Dios no tiene género. Dios es Espíritu. Y estoy convencido de que Dios puede ser maternal y paternal al mismo tiempo».

La historia del cuadro se difundió por todo el mundo. Las fotos del Hermano Othmar trabajando en su retrato, publicadas en redes sociales, no pasaron desapercibidas. Una joven contactó inicialmente con la oficina de prensa de la provincia alemana de la congregación a través de Facebook. Su familia había estado buscando al Hermano Othmar durante mucho tiempo.

Petra Graf, cuidadora en la residencia Wendelinusheim, mantuvo el contacto con Flores y organizó videollamadas para que el Hermano Othmar pudiera reencontrarse con las personas que lo habían querido desde su infancia y que nunca lo olvidaron.

Una de estas personas es Hans. Se nos permite compartir uno de sus mensajes: «El Hermano Othmar es como un abuelo para mí. Es una persona fuerte y firme, con gran dedicación. No es solo un líder, sino también un mentor profesional, un ayudante de los pobres y marginados, y un padre para todos los niños de Flores. Ama y cuida a todos los niños por igual, sin distinción. [...] El Hermano Othmar siempre nos aconsejaba: “Sean como Jesús. No tengan miedo a la muerte—la muerte no es el final. Todos resucitaremos como Jesús y un día nos reuniremos de nuevo.”»

Petra Graf describe así las videollamadas que unieron continentes: «Estos momentos muestran una vez más cuán profundamente la sencillez, el humor y la bondad del Hermano Othmar continúan dando forma a las personas, incluso después de muchas décadas. Este año cumplirá 91 años. Sea cual sea su estado, no pierde ni su fe ni su sentido del humor. El amor maternal que plasmó en sus pinturas sigue vivo en su carácter, en su obra final La Maternidad de Dios, en su oración y en cada encuentro con los demás.»

Texto e imagen: Petra Graf, Sandra Kuhn, P. Václav Mucha SVD



EL EVANGELIO NO ES NEUTRAL

Fr. Kristoforus Muit | BRC



Fuente: autores propios. Muit y Tolang (2005).

La obra no debe leerse únicamente como un objeto de contemplación estética, sino como un texto teológico abierto, donde los colores y las formas articulan la praxis misionera en el siglo XXI. El objetivo central de esta reflexión es descifrar cómo la obra sintetiza la teología misionera y las directrices de la eclesiología contemporánea, posicionándose como un punto de intersección vital entre el arte, la fe y la misión cristiana en las fronteras de la modernidad.

La fundamentación teórica de esta obra establece que el arte sacro es una de las más altas expresiones del espíritu humano y un instrumento esencial de evangelización. Sostenida por el magisterio de los Papas Pope John Paul II y Pope Francis,

la visión de los artistas sostiene que la imagen cristiana crea un espacio de encuentro real entre lo divino y lo humano, transformando verdades dogmáticas abstractas en un lenguaje sensible que interpela al fiel.

Fruto directo de la espiritualidad verbata, la obra se inspira en las directrices del XV Capítulo General, integrando la centralidad de Cristo con los pilares de la misión moderna, como el compromiso con los pobres y el diálogo interreligioso.

Manifestándose a través de una estética expresionista, la composición se organiza de forma radial, moviéndose desde el centro místico hacia las periferias sociales.

En el eje central emerge el Cristo Cósmico y Encarnado, cuyos brazos abiertos transfiguran el dolor de la crucifixión en acogida.

El detalle más innovador reside en su vientre, donde habita el Niño Jesús, sugiriendo que toda la humanidad está siendo gestada en el cuerpo de Cristo. Flanqueando la figura central, Santo Arnaldo Janssen y San José Freinademetz sostienen, junto a Cristo, el “Manto de la Palabra”, simbolizando la Sagrada Escritura que se extiende sobre las diversas realidades humanas, uniendo lo sagrado con la vida cotidiana.

La obra funciona como un mosaico de la diversidad, articulando la tensión entre lo universal y lo particular a través de la encarnación local. El primer pilar de esta construcción es la acogida del pluralismo religioso, integrando símbolos de grandes tradiciones espirituales, como la mezquita, templos orientales y la menorá judía, indicando que la misión se realiza en coexistencia armoniosa.

Esta visión universal se concreta en la geografía de América Latina, donde el mapa de Brasil está formado por manos entrelazadas, simbolizando la solidaridad popular. El ápice de esta inculturación es la representación de la Virgen con rasgos indígenas, reforzando que el Evangelio debe hablar el idioma y tener el rostro del pueblo que lo acoge.

En la base de la composición, la pintura culmina en una denuncia social contundente. El pecado estructural se expone a través de imágenes de degradación ambiental y tierra reseca, simbolizando la agonía de la creación. Sin embargo, este escenario de muerte sirve de contraste para las escenas de resistencia y marchas por la justicia que emergen del caos.

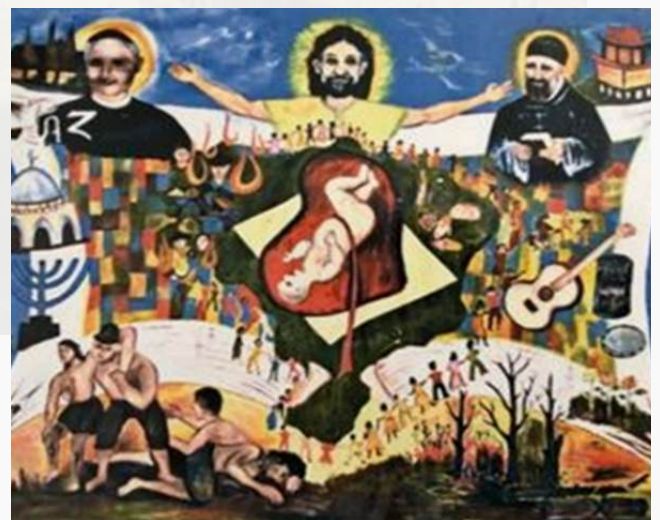
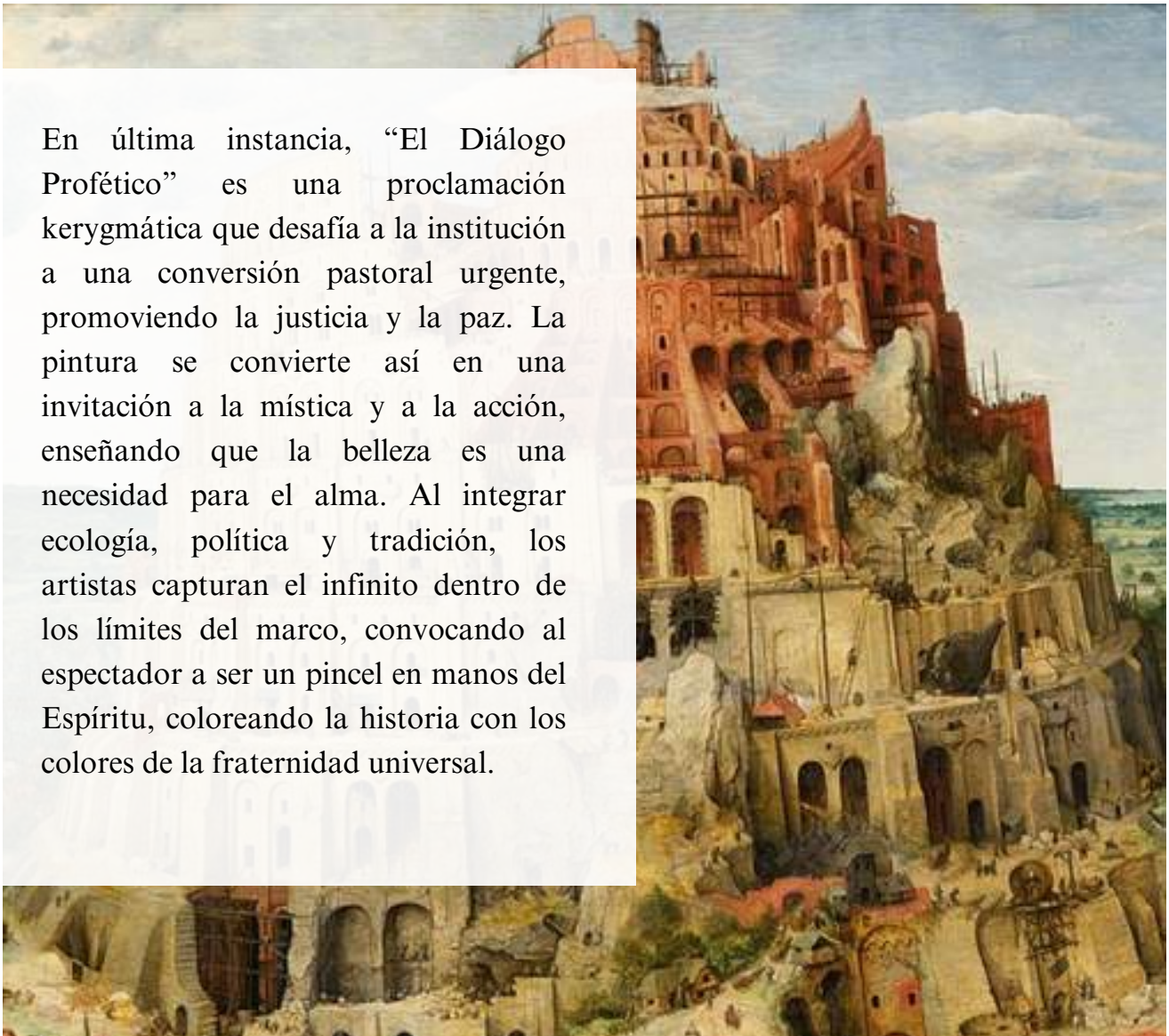
La arquitectura teológica de la pintura se basa en la Cristología de la Encarnación, en la presencia de la humanidad en las periferias y en la dimensión Pascual, donde el dolor humano es atravesado por la luz de la esperanza frente a la exclusión social.

La obra de Tolang y Muit actúa como una herramienta de renovación pastoral, rescatando el papel del arte como la Biblia de los simples. El semblante de Cristo invita al reconocimiento de lo sagrado en los rostros de los marginados, definiendo a la Iglesia como esencialmente Samaritana.



Image Credit: Canva.com

En última instancia, “El Diálogo Profético” es una proclamación kerygmática que desafía a la institución a una conversión pastoral urgente, promoviendo la justicia y la paz. La pintura se convierte así en una invitación a la mística y a la acción, enseñando que la belleza es una necesidad para el alma. Al integrar ecología, política y tradición, los artistas capturan el infinito dentro de los límites del marco, convocando al espectador a ser un pincel en manos del Espíritu, coloreando la historia con los colores de la fraternidad universal.



EL ARTE FOMENTA EL DIÁLOGO

Fr. Peter Matthias Platzer | GER

Me complace que el arte esté siendo tema de diálogo en el Foro de Hermanos SVD. Me gustaría contribuir con algunas acuarelas y un grabado (véase el adjunto). Prefiero no explicar en detalle las imágenes individuales. Cada espectador debería sentirse libre de interactuar con ellas y desarrollar sus propias reflexiones. Simplemente ofrezco una orientación general a través de los títulos.

La mayoría de las acuarelas presentadas aquí fueron creadas durante mi noviciado. Reflejan mi encuentro con temas bíblicos en relación con mis emociones personales y mis experiencias de vida. Este encuentro ha dado lugar a una variedad de diálogos (religiosos) entre mí y los demás.

Lamentablemente, las fotografías no son de alta calidad, ya que las obras están enmarcadas detrás de vidrio, lo que ha producido reflejos no deseados.

En cuanto a mi formación artística, proporciono la siguiente información:

Peter Matthias Platzer, nacido en 1956 en Brügggen, en el Bajo Rin (Alemania)

Discípulo de: Monika Proppach-Voeste (dibujo a pluma y tinta), Franz Knapp (grabado, acuarela, pastel), Johannes Waldeck (litografía), Heinz Knapp (grabado).

Artista autodidacta (pintura japonesa con tinta, acuarela japonesa).

Participación en simposios internacionales en Austria y Polonia.

Obras en colecciones públicas y privadas tanto en Alemania como en el extranjero (Bélgica, China, Alemania, Indonesia, Japón, Países Bajos, Austria, Perú, Polonia, Suiza).



Image Credit: Canva.com



¡Señor mío y Dios mío, mi alma anhela por Ti, y con lágrimas te busco!



El vacío es la plenitud más alta, pero la humanidad no tiene derecho a conocer esto. (Simone Weil)



El sol no será tu luz. (Isaías 60,19)



***El Señor Dios es sol y escudo.
(Salmo 84,12)***



La preocupación envejece prematuramente. (Eclesiástico 30,26)



***Con pasos firmes y gozosos,
debes elevarte por encima de la
nube del olvido y, con un dulce y
profundo impulso de amor, tratar
de penetrar la oscuridad que está
sobre ti. Clava la aguda lanza del
amor anhelante en esta nube
densa y no ceses, pase lo que
pase. (Cartujo anónimo, siglo XIV)***

***Jesús nace, el que es llamado
Cristo. (Mateo 1,16)***





¡Ahora ve! (Éxodo 3,10)



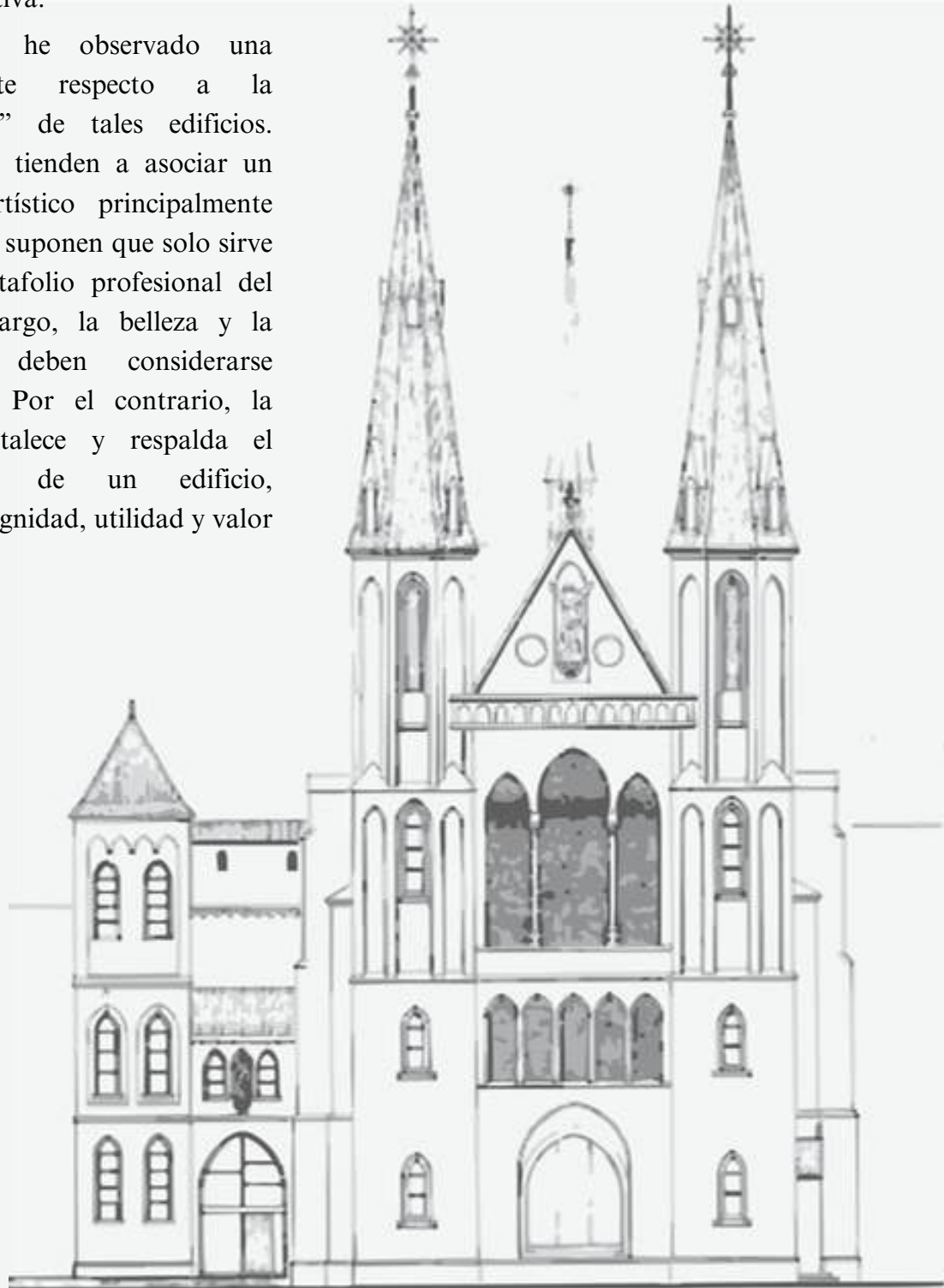
Grabado original: Entre dos sillas

¡SEAMOS ARTISTAS!

Br. Béla Lányi | PHS

Deseo expresar mi sincera gratitud al Hno. Darwin Jaime (JAP) por las preguntas guía presentadas en este número. La pregunta fundamental que planteó, sin embargo, abrió en mi mente una línea de pensamiento más amplia y reflexiva. Como arquitecto en la Congregación del Verbo Divino, me he encontrado repetidamente con situaciones en las que invertimos para realizar proyectos de construcción. Estos proyectos pueden implicar la edificación de una pequeña capilla, una iglesia de peregrinación, una residencia religiosa o una institución educativa.

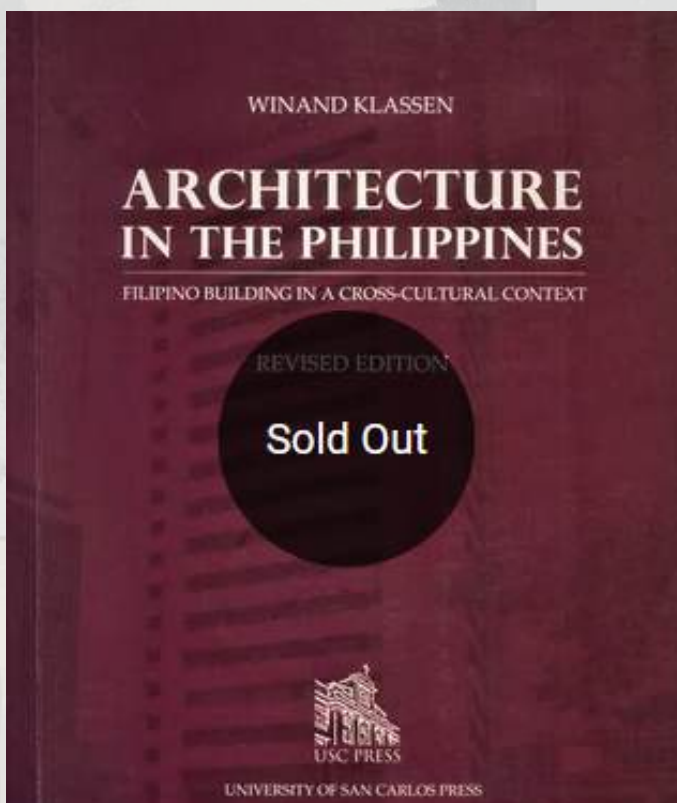
En muchos casos, he observado una reticencia recurrente respecto a la “apariencia artística” de tales edificios. Algunos cohermanos tienden a asociar un diseño altamente artístico principalmente con mayores costos o suponen que solo sirve para mejorar el portafolio profesional del arquitecto. Sin embargo, la belleza y la funcionalidad no deben considerarse principios opuestos. Por el contrario, la calidad estética fortalece y respalda el propósito práctico de un edificio, contribuyendo a su dignidad, utilidad y valor duradero.





También puede observarse otra tendencia cuando los proyectos de construcción, de manera no intencional, corren el riesgo de convertirse en “monumentos” personales. Es importante señalar que tal resultado rara vez es fruto de una intención deliberada. No obstante, es necesario mantener conciencia de esta posibilidad para preservar el espíritu adecuado de servicio y misión que debe guiar nuestras iniciativas de construcción.

En este sentido, los Verbitas podrían necesitar orientación para reconocer el equilibrio adecuado entre la expresión artística y las consideraciones puramente funcionales en la construcción. En años anteriores, el P. Winand Klassen, SVD, hizo una contribución significativa al fomentar una comprensión integral tanto de las dimensiones artísticas como prácticas de las actividades constructivas de la SVD. Como responsable de la llamada “Oficina de Construcción de la SVD (Baubüro)” en Nemi, Italia, brindó un liderazgo importante en este campo. Más adelante, como profesor en la Universidad de San Carlos en Cebú, ayudó a cultivar el gusto arquitectónico mediante cuatro libros influyentes que marcaron las reflexiones de muchos lectores interesados. Su enfoque se remonta a San Arnoldo Janssen, quien combinaba sensibilidad artística con sabiduría práctica. Permítanme citar una frase de Barbara Janssen, cronista de los ideales arquitectónicos de Arnoldo: «San Arnoldo concede gran importancia al carácter sagrado de los complejos, pero siempre aborda la construcción de sus casas de manera pragmática.



Cada concepto, cada plano y cada camino se planifican hasta el último detalle y se calculan con la máxima precisión.» (1) (Véase el texto original en alemán, muy significativo, a continuación.)

Later, as a professor at the University of San Carlos in Cebu, he helped cultivate architectural taste through four influential books that shaped the reflections of many interested readers. His approach goes back to Saint Arnold Janssen, who combined artistic sensitivity with practical wisdom. Allow me to quote a sentence from Barbara Janssen, a chronicler of Arnold's architectural ideals: I “Saint Arnold places great emphasis on the sacred character of the complexes, yet he always approaches the construction of his houses pragmatically.



(1) Aquí el texto original en alemán. “Janssen legt einen hohen Wert auf den sakralen Charakter der Komplexe, dennoch geht er den Bau seiner Häuser stets pragmatisch an. Jedes Konzept, jeder Grundriss, jede Wegeanlage ist bis in das letzte Detail geplant und genauestens berechnet (sh. die Kapitel zur Bauphase der einzelnen Häuser sowie Kap. 6.1. Zum Bauverständnis).”

In: Janßen, Barbara: *Die Missionshäuser der SVD und der hl. Arnold Janssen. Dissertation, Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn, Bonn 2017, S. 199. Online-Ausgabe in bonndoc: <https://nbn-resolving.org/lurn:nbn:de:hbz:5-49146>*

ÚLTIMAS PALABRAS DE LOS EDITORES

Estimados hermanos:

¡Paz!

El editor y los colaboradores del Foro les agradecen por haber leído atentamente estas reflexiones. A medida que, durante la Cuaresma, se acerca la fiesta de la Pascua, les deseamos a todos una bendecida preparación cuaresmal y la alegría del Señor Resucitado en la Pascua.

Si desean reaccionar a alguna de las contribuciones o compartir sus propias reflexiones, son muy bienvenidos. Pueden utilizar inglés, español, bahasa indonesio, alemán o polaco en sus comentarios.

En la Palabra Divina,
Sus publicadores y editores del Foro de Hermanos SVD

Image Credit: br. mnp, svd

